

LECTIO DIVINA

Domingo 21 de Marzo 2021 - V Domingo Cuaresma

LECTURA ORANTE DE LA PALABRA DE DIOS

PASO 0 INVOCACIÓN

Invoquemos, juntos, la presencia del Espíritu Santo, para que nos acompañe en el encuentro con **Jesucristo, Palabra hecha carne.**

INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Todos Escucha, ¡oh Padre! nuestra súplica: te pedimos que envíes tu Espíritu con abundancia, para que sepamos escuchar tu voz que proclama la gloria de tu Hijo que se ofrece para nuestra salvación. Haz que de esta escucha atenta y comprometida, sepamos hacer germinar en nosotros una nueva esperanza para seguir a nuestro Maestro y Redentor con total disponibilidad, aún en los momentos difíciles y oscuros. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

INTRODUCCIÓN

El episodio narrado por este evangelio está ubicado justo antes de la entrada mesiánica de Jesús en Jerusalén, durante una fiesta de Pascua y, por ello, había en Jerusalén judíos venidos de todas partes. Ante el pedido de unos griegos que quieren verlo, Jesús responde con un discurso que expresa su estado de ánimo, su disposición interior antes de la Pasión.

Puede considerarse a este texto como el Getsemaní del evangelio de Juan, ya que cinco días antes de su pasión Jesús anuncia que ha llegado su hora, y se turba interiormente (Jn 12,27). Se trata de la hora de pasar de este mundo al Padre, que es al mismo tiempo la hora del amor extremo (Jn 13,1) y del dolor supremo, de los dolores de parto (16,21); hora del abandono de los discípulos y de la presencia permanente del Padre (16,32). Y al mismo tiempo es la hora de la glorificación del Hijo por el Padre (12,23).

LECTURA PASO 1

Se comienza con la lectura (lectio) del texto, para descubrir lo que señala en su contenido auténtico: **¿Qué dice el texto bíblico en sí mismo?**

Del Evangelio según San Juan (12,20-33)

Había unos griegos que habían subido a Jerusalén para adorar a Dios durante la fiesta de Pascua. Estos se acercaron a Felipe, el de Betsaida de Galilea, y le dijeron: "Señor, queremos ver a Jesús". Felipe fue a decírselo a Andrés, y ambos se lo dijeron a Jesús. Él les respondió: "Ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser glorificado. Les aseguro que si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto. El que tiene apego a su vida la perderá; y el que no está apegado a su vida en este mundo, la conservará para la Vida eterna. El que quiera servirme que me siga, y donde Yo esté, estará también mi servidor. El que quiera servirme, será honrado por mi Padre. Mi alma ahora está turbada. ¿Y qué diré: "Padre, líbrame de esta hora"? ¡Si para eso he llegado a esta hora! ¡Padre, glorifica tu Nombre!" Entonces se oyó una voz del cielo: "Ya lo he glorificado y lo volveré a glorificar".

La multitud, que estaba presente y oyó estas palabras, pensaba que era un trueno. Otros decían: "Le ha hablado un ángel". Jesús respondió: "Esta voz no se oyó por mí, sino por ustedes. Ahora ha llegado el juicio de este mundo, ahora el Príncipe de este mundo será arrojado afuera; y cuando Yo sea levantado en alto sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí".

Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús



PASO 2 MEDITACIÓN

Sigue después la meditación, en la que la pregunta fundamental es: **¿Qué nos dice el texto bíblico?** Cada uno, personalmente, pero también comunitariamente, debe dejarse interpelar y examinar, por lo que Dios nos está comunicando por medio de su Palabra.

Comentario del Evangelio

Nada más importante y fundamental en la vida cristiana que dejar que Dios obre en nosotros. Toda la cuaresma quiere educarnos para esto. El evangelio nos habla del "paso" necesario de Jesús a través del sufrimiento y de la muerte para obtenernos la vida eterna. Se trata del proceso o dinamismo propio del misterio pascual, el paso necesario por la destrucción, la obediencia y la muerte, de donde Dios hará surgir de nuevo la vida. Jesús muere para resucitar. Da la vida por la salvación de los hombres para luego recobrarla resucitada.

Y también se nos dice que Dios quiere obrar en nosotros como obró en su Hijo Jesús. Y esto no es nada fácil de aceptar y asumir. A todos nos apetece más la salud, el triunfo, el éxito y Lectura ¿Qué dice el texto? Meditación ¿Qué me dice el Señor en el texto? 3 los honores que la renuncia o el sacrificio o el fracaso. Cristo nos ha enseñado que el mundo se salva no con alardes de poder, sino por medio de la cruz, que en este mundo no tiene ciertamente buena prensa ni popularidad (J. Aldazábal)

Jesús recurre al ciclo vital de la semilla para enseñarnos el sentido de su muerte como un paso fecundo a la vida, a dar fruto, a glorificar al Padre. Su muerte será un fracaso sólo en apariencia pues gracias a ella luego pasará a la Gloria del Padre. Al mismo tiempo nos enseña que el amor manifestado en su entrega es el que da sentido a los sufrimientos de su pasión, pues los orienta en favor de los demás, los vuelve redentores. El dolor y la muerte son transformados en medios de vida y fecundidad. La semilla es Cristo mismo quien a través de su muerte dará la vida a los demás. Pero al mismo tiempo, dado que en el texto esta frase es dicha a los apóstoles, se convierte en ley general del discipulado, de los que eligen seguir el camino de Cristo.

PREGUNTAS PARA MEDITAR:

1. **¿Qué situaciones, experiencias o pensamientos tienen que morir en mí para poder obtener más vida?**
2. **¿Soy consciente de que mi entrega cotidiana es fecunda sólo si se une a la de Jesús?**
3. **¿Qué reflexión o qué eco encuentra en mí la Palabra de Dios de este día?**

ORACIÓN PASO 3

Se llega sucesivamente al **momento de la oración** (oratio), que supone la pregunta: ¿Qué decimos nosotros al Señor como respuesta a su Palabra? La oración como petición, intercesión, agradecimiento y alabanza, es el primer modo con el que la Palabra nos cambia.

Elige una de las siguientes frases y repítela muchas veces:

- "Señor, queremos [quiero] ver a Jesús".
- "Si el grano de trigo muere, da mucho fruto"
- "El que quiera servirme, que me siga".
- "El que tiene apego a su vida la perderá; y el que no está apegado a su vida en este mundo, la conservará para la Vida eterna".

Hoy también pregunto por Tí, Jesús, como aquellos griegos. Llega la hora de tu entrega y quiero acompañarte. Líbrame de la idea de una salvación que se expone en una vidriera. Líbrame del querer controlar y ver los resultados de mis entregas. Quiero darte el lugar justo, Jesús. Contigo deseo ser semilla que muere para dar fruto cómo y dónde quieras. Confío en el poder de la Vida Nueva que traes con Tu Resurrección. Amén

CONTEMPLACIÓN PASO 4

Por último, la lectio divina concluye con la **contemplación** (contemplatio), durante la cual aceptamos como don de Dios su propia mirada al juzgar la realidad, y nos preguntamos: **¿Qué conversión de la mente, del corazón y de la vida nos pide el Señor?** Conviene recordar, además, que la lectio divina no termina su proceso hasta que no se llega a la **acción concreta** (actio), que mueve la vida del creyente a convertirse en don para los demás por la caridad.

¿Qué conversión de la mente, del corazón y de la vida te pide el Señor?
